

El apresto y el terminado en la industria de los textiles

Autor(en): [s.n.]

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1944)**

Heft 3

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797625>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

EL APRESTO Y EL TERMINADO EN LA INDUSTRIA DE LOS TEXTILES

El desarrollo de las máquinas, en el siglo XIX, ocasionó muy naturalmente la mecanización de los procedimientos de apresto y acabado en la industria textil. Y así fué que se pasó de la era del artesanado a la de la industria. Sin embargo, no se abandonaron los antiguos procedimientos. En muchos casos, constituyeron una base utilísima inspiradora de los nuevos métodos, teniendo empero en cuenta los descubrimientos técnicos y científicos, particularmente numerosos desde hace un siglo.

La Química moderna contribuyó mucho también a este desarrollo. Merced a su aportación de materias colorantes, ofreció posibilidades infinitas de tinte y de estampado, originando combinaciones de colores en las que no se hubiera pensado jamás en tiempo pasado. Y se puede afirmar que toda la gama del espectro solar está, en adelante, al alcance de los creadores de telas, cuando antaño era muy reducida.

Los progresos realizados permitieron también a los químicos conocer mejor las propiedades específicas de las materias colorantes utilizadas. Y desde entonces se trató diferentemente las telas, según su origen animal o vegetal; así como se estudiaron más atentamente diversos asuntos prácticos, tales como la resistencia de los colores a la luz, al lavado, a la tejedura. La luminosidad de los tintes fué también objeto de estudios especiales, y se esforzaron, cada vez más, en obtener colores que gustaran y sedujeran.

Un conocimiento más profundizado de las diferentes fibras y de sus propiedades químicas y físicas, llevó, lógicamente, a nuevos métodos de trabajo. Se aprendió a aprestar la seda a mercerizar el algodón; y se desarrollaron, científicamente procedimientos empíricos anteriores. Búsquedas sistemáticas permitieron ampliar las posibilidades y reemplazar la fibra natural por materias primas artificiales. Poco a poco, se hiló la seda artificial extraída de la celulosa.

Así nació la lana artificial, y descubrimientos recientes permitieron lanzar al mercado tejidos enteramente artificiales de la clase del Nylon.

Como acabamos de apuntar, las materias básicas de nuevos tejidos han aumentado considerablemente en estos últimos años. Como es natural, los métodos de apresto hubieron de adaptarse a esta realidad.

De este modo, la industria del acabado ha extendido considerablemente su campo de actividad. Un gran paso ha sido dado desde el día en que los métodos empíricos de los artesanos fueron substituídos por procedimientos científicos, basados en un conocimiento profundizado de las materias primas utilizadas. El mejoramiento que resultó de ello fué tal, que a veces es difícil reconocer la naturaleza de la fibra de que está hecha una tela.

Gracias a estos nuevos métodos, la industria suiza del apresto ha permitido preparar textiles que pueden pretender los primeros puestos en todos los mercados, por su calidad y originalidad. Basta mencionar los tejidos del género del organdí, cuya riqueza y variedad han llevado muy lejos la fama de la industria suiza del acabado y del apresto.

(Continuación página 85.)







BISCHOFF & MULLER

